

## GRECIA

### REFORMA DE LA SANIDAD

---

El nuevo Gobierno griego se ha propuesto desarrollar una contrarreforma sanitaria para acabar con la crisis del sistema sanitario, y compaginar la restitución del acceso universal a la salud pública con la lucha contra el despilfarro crónico en la misma.

«Queremos reconstituir la sanidad pública, hacerla moderna y eficaz, dotarla de un sistema de atención primaria que permita desarrollar una política sanitaria preventiva», así resumió el ministro de Sanidad, Panagiotis Kurublís, sus prioridades cuando recientemente presentó las líneas maestras de su programa en el Parlamento. Kurublís prometió contratar de inmediato a 1.000 médicos en los hospitales y al menos a 600 en los centros de salud. Además, expresó su deseo de que los 15.000 nuevos puestos de funcionarios que están previstos en los presupuestos del Estado para 2015, diseñados por el Ejecutivo anterior, haya un número sustancial de personal para los servicios de salud.

Desde el comienzo del primer programa de rescate, en mayo de 2010, los sucesivos gobiernos griegos han estado bajo presión de los acreedores internacionales para reducir los gastos de su sistema de sanidad pública, considerados desmesurados.

El Ejecutivo encabezado por Alexis Tsipras comparte este análisis aunque no las recetas aplicadas por el Gobierno del conservador Andonis Samarás para combatir el despilfarro.

Con vistas a reorientar el gasto hacia donde haya más necesidad y evitar costes excesivos por falta de prevención, el ministerio utilizará el denominado “mapa de salud”, una herramienta informática creada recientemente con los datos sobre el estado de salud de la población.

En los últimos dos años, Grecia ha iniciado una serie de reformas que pretenden acabar con el despilfarro y las duplicidades en la sanidad. Estos cambios han conducido al cierre de las policlínicas, al despido de 2.500 médicos y a la reducción gradual de los salarios de los médicos, que en la actualidad perciben un 40 % menos que en 2009, al comienzo de la crisis.

«Es urgente contratar a 500 médicos y enfermeros para las unidades de cuidados intensivos en los hospitales, porque muchas no pueden utilizarse por falta de personal», señaló Dimitris Varnavas, presidente del sindicato de médicos de hospitales públicos (OENGE). Para Varnavas es importantísimo aumentar el presupuesto de los hospitales públicos -que para 2015 está en 1.600 millones de euros- «en al menos 140 millones de euros, para que sea igual al del año pasado».